

## Lecciones de Iowa



Foto: Brian Ray / AP

En la política estadounidense se dice que nadie se queda con ganas de ser candidato a la presidencia, simplemente se queda sin dinero. Las elecciones internas (primarias) de los demócratas y republicanos están diseñadas, precisamente, para revelar las preferencias de los electores, gradualmente, en cada uno de los estados de la Unión Americana, lo que tiene impacto directo en la capacidad de recaudar dinero para mantenerse en la contienda.

El martes, los republicanos comenzaron la competencia por la nominación de su partido para impedir la reelección de Barack Obama, cuyos niveles de aprobación son menores a 50 por ciento, lo que desde los años 40 es causa de que un presidente no sea reelecto.

Después de 12 debates, en los que participaron hasta 9 candidatos, en Iowa compitieron 6: el ganador del *caucus* fue Rick Santorum quien, a pesar de perder por sólo por 8 votos, gana *momentum* para recaudar fondos y mantenerse en la competencia. Mitt Romney ganó, pero sólo superó por 6 votos su resultado de 2008 (cuando también compitió por la nominación), lo que lo colocó por debajo de las expectativas. Aunque tendrá una ventaja cómoda en Nueva Hampshire, Romney conecta con el electorado menos que Santorum. Será difícil para Ron Paul meterse entre Santorum y Romney, quienes atraerán la atención mediática.

Contrario a la opinión de algunos, la elección de Iowa fue relevante porque obligó a los

candidatos a tomar decisiones inmediatas: Michele Bachmann, quien por quedar en último lugar es la gran perdedora, decidió no seguir en la contienda. Rick Perry reflexiona si se mantiene, especialmente porque cuenta con fondos suficientes para seguir compitiendo. La estrategia de Newt Gingrich será atacar simultáneamente a Romney y a Santorum con la finalidad de colocarse en segundo lugar, como lo hizo en las semanas previas a Iowa.

\*Director general de SPIN-Taller de comunicación política